



EVALUACION DE LOS GRUPOS DE AUTOGESTORES

Amalia Andrés Cortázar (APDEMA, Álava)

Mi planteamiento va a ser un tanto atípico ya que voy a poner encima de la mesa mis dudas y mis reflexiones de futuro, además de los aspectos positivos de estos años de trabajo.

Los puntos que me cuestiono son:

- La mortalidad de las personas de apoyo: ¿cómo se explica el cambio de personal en los 7 años de programa?
- El apoyo individual a los autogestores: ¿Cómo articular ese apoyo fuera del grupo? ¿Tiene que darlo gente de fuera?
- Las relaciones con Europa: ¿merecen la pena? ¿Qué hace Feaps al respecto? ¿Cómo se concretan en el día a día?
- ¿Por qué no está recogido en algún lugar aquellos puntos que tenemos claros? ¿En un manual? ¿En un protocolo? ¿Es que nos da miedo hacerlo? Hay datos que se repiten cada 2 años, cada vez que celebramos Encuentros de este tipo.
- ¿Es necesaria la figura del Coordinador Autonómico? Desde mi realidad no la vemos necesaria y de hecho hemos creado una Comisión de personas de apoyo en FEVAS (estamos 4 personas).

Los puntos positivos en estos años son:

- Me creo esta historia.
- Desde el principio he tenido el apoyo de mis compañeros y de la Asociación en la que trabajo.
- En este momento los autogestores tienen su lugar y su espacio en la Asociación, así como el reconocimiento que se merecen. Este año han elaborado una página propia en el boletín asociativo "Txirripistina".
- Frases que decíamos convencidos al principio del programa, siguen vigentes y sobre todo no debemos olvidarlas:
 - ➔ "No perder el norte".
 - ➔ "La importancia del sentido común".
 - ➔ "La persona de apoyo no es un miembro más del grupo, aporta principio de realidad al grupo cuando es necesario".
- No podemos dejarnos llevar por las modas a la hora de trabajar. Parece que en este momento lo que se lleva es que todas las personas con discapacidad intelectual se independicen y tengan pareja. Debemos respetar las individualidades, ya que la frase popular "café con leche para todos" es muy gráfica.
- Los grupos de autogestión no son grupos de ocio ni sindicatos. Este tipo de demandas hay que derivarlas donde corresponda.
- Haciéndome eco de mis compañeras en este Encuentro debo recordar que nuestra tarea es la de acompañar y no intervenir porque la sensación que tenían es la contraria.



Mis reflexiones de futuro os las planteo de nuevo con preguntas: ¿Hacia donde vamos?

¿HACIA DONDE VAMOS?

En este punto más planteo posibilidades que afirmaciones tajantes desde la filosofía en la que estoy trabajando.

Parto de mi visión de la autogestión (que tal vez no sea la correcta) como una característica esencial del ser humano, que busca que cada uno desarrolle su potencial al máximo.

Desde aquí la autogestión es para todos; es un anhelo, un valor, un derecho humano de todos los ciudadanos. Si una persona no es inteligente ¿no tiene derecho a recibir los apoyos necesarios?

El objetivo es que todo individuo tiene derecho a beneficiarse de unos recursos que desarrollen su potencial.

Supone una visión del mundo que no se puede destruir, cosa que sí se puede hacer con un programa que se puede tirar.

El autogestor es un activista social que reivindica sus derechos y los de los demás.

El programa de Autogestores pienso que sigue siendo válido tal y como yo lo he planteado y trabajado, porque su objetivo no está en llegar a ningún sitio, la idea es desplegar al máximo, crear un futuro de vida, transformar.

Se trata de abrir un dispositivo que permita que cada individuo pueda convertirse en el máximo de persona en el que pueda convertirse.

Lo importante es modular en función de la demanda y aunque la demanda cambie, la persona de apoyo está disponible para dar el recurso.

El grupo puede ser la antesala para muchas personas que podrán conseguir ciertas metas. Esto hace potente a la figura de la persona de apoyo que hace posible el recurso.

Un análisis de las personas con discapacidad intelectual que participan hoy en los grupos me hace pensar en un fondo coyuntural, ya que primero se apuntan los más capaces y luego los menos capaces.

Yo creo que no debemos olvidar que hoy, todas las personas con discapacidad intelectual parten de un buen nivel de escolarización, un buen soporte afectivo que hace años era impensable. Es nuestra responsabilidad mantener espacios para personas con poco potencial. Si esto no es así ¿acabamos la tarea? Yo pienso que no se ha entendido la autogestión.

Tampoco hay que olvidar el impacto y los matices que producen los grupos con mayor o menor nivel:

- Identidad de grupo
- Salir de casa
- Conseguir novia
- Hablar con otros

Son precisamente recursos de diferentes potenciales los que permiten esto.



En resumen, puesto que creo que los Programas de Autogestión no son una moda, ni un programa estrella, ni tal vez exista un intento de acabar con ellos porque sólo hay que hacerlos con los más listos, pienso que no está mal que se beneficien de esta ola el mayor número posible de personas con discapacidad intelectual.

Que se pueda beneficiar de este recurso el segmento medio, es decir, la ciudadanía, en una parte de su ciclo vital de la juventud hasta la senectud.

Por otro lado la calidad no es llegar a los elegidos, al contrario, llegar al mayor número de personas.

Esta idea con un pequeño matiz: no se trata hacer una reconversión de los grupos de autogestión en grupos de entrenamiento en habilidades sociales. Se trata de hacer autogestión, pero otra, entendiendo que en algunos casos el componente de realidad no existe.

En el caso de los grupos que hoy funcionan en APDEMA, la realidad es la siguiente: en su día abrimos un recurso que funciona, que es muy lento y trabaja el ciclo vital. No se trata de marcar unos tiempos, es decir, lo hacemos corto para que no quede mal antes de que el grupo acabe por muerte natural.

Si se cierra el grupo argumento que esto es una moda, un traje de temporada y con ello negamos el retraso mental y sólo ofrezco apoyos un tiempo. Yo parto de que es un traje para toda la vida (no se pueden poner puertas al mar).

El grupo por tanto no se acaba, la persona de apoyo se queda y los autogestores entran y salen en función de sus ciclos vitales.

PROTOCOLO PARA APOYO INDIVIDUAL EN AUTOGESTORES

Ante la pregunta ¿se puede hacer algo más por incrementar el desarrollo de la persona con discapacidad intelectual en los Grupos de Autogestores?

Una intervención individual complementaria compaginada con las actuaciones grupales de autogestión sería lo ideal. Esto no se debe confundir con elaborar un plan o proyecto de vida para cada autogestor, ni con diseñar un Servicio General de Apoyos para las personas con discapacidad intelectual. Evidentemente no es competencia de la persona de apoyo de un Programa de Autogestión, como mucho sería un elemento más de una tarea en equipo.

No es lo mismo un apoyo individual a un autogestor que un apoyo individual a una persona con discapacidad intelectual. Lo mismo ocurre a la hora de plantear un protocolo ya que al hablar de autogestores se deriva de un contexto concreto.

El peligro de dar este paso es entrar en un “deslizamiento de contexto” y el profesional no sabe dónde se encuentra.

Lo que planteo es simplemente una ficha, una herramienta descriptiva, no un plan o proyecto de vida para nadie, puesto que esto último entraría en contradicción con el propio Programa de Autogestores.

Algo distinto a lo expuesto me plantearía serios problemas:

- De confidencialidad (no puede ser una información para todos)
- Éticos (¿quién soy yo, ni nadie para elaborar un plan de vida?)
- De control (si se hace con una periodicidad estipulada y no a demanda)



Por último quiero destacar que desde el trabajo grupal es “no posible” hacer apoyo individual. Desde el mismo momento que se trabaja con grupos, se hace apoyo individual, otra cuestión es que se explicita o no.

Dicha ficha se completaría siempre de acuerdo a las demandas de los autogestores, nunca por iniciativa de la persona de apoyo y menos con periodicidad estipulada.

El trabajo de la persona de apoyo es un balcón privilegiado desde donde se puede explorar de una manera continuada, sacar dilemas, contradicciones y eso es lo que construye teoría. Es un laboratorio para explorar y conocer y los planteamientos tienen que ser a largo plazo. Estamos hablando de un proceso humano.

Este planteamiento se basa en que “la fortaleza de una persona es la conciencia de su limitación” (yo no puedo hacer de todo).

Amalia Andrés
Alcalá de Henares, 17 junio 2005